

Montevideo, abril 8 de 1953.-

Sr. R. Pastorino  
Hotel Torona  
CAPELLONES

Estimado amigo:

Al volver de una larga gira por afuera, me encontré con su carta. Carta amistosa y abrumadora, que me llena de alegría. Sería cuestión de no acabar más contestándola. Pero apenas se la voy a agradecer: creo que debemos de encontrarnos, para hablar de todo esto y de muchas cosas más. Usted, estando tan cerca, hebré de venir seguido por aquí. Bueno, cuando venga, llámeme de 16 a 19, al 8.44.56, que allí estoy y entonces combinemos. A mí me gusta mucho prosear con el mate en la mano. Y a usted, seguro que le ha de gustar también. Parece que se dice mejor lo que uno quiere. Además, no hay quienes no salgan amigos, después de una cosa así. A ver si nos juntamos.-

Dice usted cosas muy lindas sobre nuestra literatura. Estamos de acuerdo. No se puede escribir sobre nada ~~xxxxxxx~~ de lo nuestro, sin llevarlo adentro, sin embarrarse las manos. Del gaucha, ya se dijo lo que había que decir; aunque algunos siguen diciéndolo, pero referido al hombre actual del campo. Que no es gaucha; ni cerca de gaucha. Porque, a mi entender, no hay gaucha, si esto no se entiende como una simple designación. Hay hombres con otros problemas (o sin ellos). Confiense saber que ya muchos escritores jóvenes están viendo esto. Es la única manera de que se empiece a dar la auténtica en literatura nacional. Fíjese que usted le pregunta a un europeo que no haya pisado por aquí, qué concepto tiene del hombre nuestro y lo primero que le invoca es un "martinierrito" de morondanga, que da vergüenza.-

También me gustan sus observaciones sobre lo mío. Claro, me gustan porque coincidimos. De eso tenemos que hablar mucho. Es interesante ver cómo se dividen las opiniones. Cuentos que usted u otros eligen como de los mejores, otros me los achicharran. Uno se da cuenta de lo poco que hay que pensar en gustos concretos, cuando se escribe. Hay que darlo todo, de acuerdo con uno mismo. Con sinceridad y está. Usted sabe de esto. Además, no es cuestión de decir, sino de hacer. Porque le voy a decir, yo a los críticos los oigo porque me gusta oír a los que saben más que yo; pero no les doy mucho corte, porque me emberullan.-

Bueno, como vé, se va alargando esto que iba a ser sólo agradecimiento a su atenta y jugosa carta. No se olvide, tenemos que vernos. Y conversar también sobre "Asir"; allí se le aprecia bien. A Moreira, hace tiempo que no lo veo. Tengo de él, un gran concepto.-

Reciba la cordialidad de su amigo